

El peregrino en su patria de Lope de Vega viaja a Inglaterra

J.L.Chamosa González

En 1738 aparece publicada en la ciudad de Londres una traducción de la novela de Lope de Vega *El peregrino en su patria* editada por D. Farmer y G. Anderson con el título de *The Pilgrim; or the Stranger in His Own Country*, obra de traductor anónimo (1).

No era ésta, sin embargo, la primera ocasión en que la obra del autor hispano encontraba su camino en expresión inglesa. Ya en 1621, pocos años después de la primera edición castellana (que data de 1604), se había ofrecido una versión con un encabezamiento ligeramente distinto aunque con inequívocos ecos de su país de origen, *The Pilgrim of Casteel*. También permanece en el anonimato el autor de esta primera traducción (2).

Si repasamos la lista de obras de Lope de Vega que el público inglés puede leer en su lengua nos sorprende lo corto de su extensión. *Peribáñez*, en versión fragmentaria de Gerald Brenan; *The King, the Greatest Alcalde*, realizada a principios de siglo por el hispanista John Garret Underhill; *Fuenteovejuna* o *The Sheep-Well*, por el citado erudito y también por al menos otros tres estudiosos: *The Knight of Olmedo*, en fecha tan temprana como 1972 ... y poco más. Es digno de mención el hecho de que el grueso de la producción de Lope esté todavía inédito en lengua inglesa (o, por lo menos, así es que a nosotros nos conste). Y lo es todavía más que el atractivo que su teatro y poesía tuvieron en su tierra natal despertara tan poco interés

en la Inglaterra de la época. Excepción hecha de los fragmentos que incluye Lord Holland en *Some Account of the Life and Writings of Lope Felix de Vega*, el acceso del gran público a la obra del Fénix de los Ingenios en Inglaterra fue, pues, muy limitado (y hablo de gran público con todos los caveats que se han de poner cuando se utiliza este concepto para un clásico y, además, un clásico en traducción), hasta el presente siglo.

¿Qué puede haber motivado una versión como la que nos ocupa, a principios del siglo XVIII, cuando es precisamente *El peregrino en su patria* una de las escasísimas producciones lopescas que ya tenía un lugar en el sistema literario de la lengua de llegada? Conviene, a este respecto, destacar un hecho diferenciador con respecto a esa traducción de 1621. El *Pilgrim...* de Farmer y Anderson había aparecido en forma de serial en el *Original Weekly Journal* de John Applebee unos años antes. Es un hecho que no puede dejarse de resaltar porque, aun cuando el traductor no haga referencia en la dedicatoria de su trabajo en forma de libro a Lord Elibank de esta circunstancia, su manera de proceder y el producto final vienen determinados por el público lector original para el que estaba destinado. Aunque esto sea adelantar de alguna manera nuestras conclusiones, esta afirmación señala las causas subyacentes de una versión que se caracteriza por su escaso respeto a la integridad del original. El siglo exige oferta narrativa y eso es lo que el traductor ofrece. En la epístola dedicatoria a la que vengo de hacer referencia afirma el anónimo artífice: *What I offer is a Translation, and a Translation from Authors, that a Man must be dull to a Degree of Excellence, who could so far extinguish their Wit and Judgment, as to leave the Version of their Works absolutely unentertaining* (4).

Hay, pues, un componente que determina esta versión y este es el de ofrecer al público lector una obra capaz de satisfacer la creciente demanda de literatura de entretenimiento que se plantea y que el propio traductor en esa misma epístola dedicatoria no deja de recordar: *Within these few Years, the reading of all sorts (sic) of Romances and Novels hath been the reigning Folly of the polite World* (5). No podemos olvidar que *Robinson Crusoe* se publica en 1719, *Moll Flanders* en 1722 o que *Pamela, or Virtue Rewarded* de Samuel Richardson (que ha sido considerada por algunos como la primera novela en lengua inglesa) ve la

luz en 1740. *Tristram Shandy* de Sterne es algo posterior, pues se publica durante la década de los 60, en pleno auge ya de las *circulating libraries*. El tono de la obra de Lope es bien distinto al de las que acabamos de hacer mención, responde más bien al que Q.D. Leavis en el capítulo que dedica al fenómeno del crecimiento del público lector a principios del XVIII en su *Fiction and the Reading Public* señala como más popular: el que viene marcado por las traducciones de Cervantes (sobre todo el de sus *Novelas ejemplares*), el de *Mademoiselle de Scudery* o *Scarron* (6). En definitiva, se trata de libros que suponen en el lector un cierto nivel cultural y una convención de costumbres que se asume sin más. La versión que estudiamos ofrece un producto que se acerca en mayor medida a las convenciones de la narrativa de la segunda mitad del XVIII, pues modifica el original en el sentido de la modernidad, eliminando del TO aquellos elementos que más lo identificaban con la narrativa renacentista y barroca.

Como ya se indicó, Lope publica *El peregrino en su patria* en 1604. Se encuentra entonces a los cuarenta y dos años en la plenitud de su capacidad creativa. Pocos años antes, en 1598, se había decidido a publicar su primera gran aventura narrativa como novelista, *La Arcadia*, que se enmarcaba dentro de la corriente pastoril en plena moda literaria por entonces. Del mismo año es *La Dragontea*, con génesis en el hecho de la muerte de Sir Francis Drake. De 1602 es la primera parte de *La hermosura de Angélica*, en la que emula a Ariosto y de 1604, impresas en Sevilla como *El peregrino*, son sus *Rimas*, gran antología de su producción poética.

En *El peregrino* encuentra Lope ocasión para atacar a sus detractores y defenderse de sus acusaciones en un elaboradísimo prólogo que tiene varias lecturas: es un alarde de erudición que sorprende al lector desprevenido (erudición, por otra parte, presente de manera incluso agobiante a lo largo de toda la obra), es también un alarde de poder creador, pues enumera de manera escrupulosa todas las comedias que ha escrito hasta ese momento *así porque se conozcan como porque vean si se adquiere la opinión con el ocio y cómo al honesto trabajo sigue la fama, que no a la detractora envidia e infame murmuración, hija de la ignorancia y del vicio* (7). Y es, además, declaración doctrinal que define el espíritu ideológico que la envuelve: el de la Contrarreforma. Nada de esto llegará a conocer el lector inglés del

XVIII, pues no queda rastro de tal prólogo en la traducción. Pero no sólo porque se suprime el prólogo en el que se hace declaración expresa de todas estas cuestiones, sino muy especialmente porque con sumo cuidado se suprimen del texto todos los excursos en este sentido.

Si atendemos a un primer criterio cuantitativo una idea aproximada de la labor de recorte y adaptación del traductor sobre su fuente nos la da la comparación entre la extensión de texto original y traducido. Si bien no puede definir por sí sólo cualitativamente el trabajo realizado, sí es determinante a la hora de discriminar entre adaptaciones y traducciones. En la base de esa distinción está el principio de integridad y, por lo que respecta al caso concreto que aquí nos ocupa, su valor definitorio es absoluto. *El peregrino en su patria* es obra de notable tamaño, que se cifra en torno a 120.000 palabras (me limito a hablar del texto desnudo de introducciones, prólogos y poemas laudatorios). La versión inglesa de 1738 no pasa de 40.000. Lo que debe advertirse de inmediato es que la línea argumental principal sufre muy poco por todos estos recortes. Esta afirmación puede parecer sorprendente, pero no lo es tanto cuando estudiamos aunque sea someramente el modo de actuación del traductor y la estructura de la novela. De las algo más de 400 páginas que ocupa la edición española que manejo (editada por Cátedra), más de 180 están ocupadas por los cuatro Autos con que Lope cierra cada uno de los primeros cuatro libros de los cinco de su novela.

La división originaria de la obra se ve alterada en la traducción porque los recortes son de tal magnitud que los libros segundo y tercero aparecen fundidos en uno sólo en el texto de llegada. De los Autos (*Viaje del Alma*, *Bodas entre el Alma y el Amor*, *La Maya* y *el Hijo Pródigo*) nada queda; lo que no es de extrañar : se trata de composiciones que si bien no responden de manera estricta a la definición de lo que es un auto sacramental son, en definitiva, obras de propaganda religiosa que no podían ser bien recibidas en Inglaterra. La trama argumental principal es la historia de los amores de Pánfilo y Nise los cuales, después de pasar mil peripecias, llegan a buen fin. Entre tanto, manejando recursos de novela bizantina (viajes constantes, naufragios, encarcelamientos injustos, amores cruzados, etc.), Lope juega con la figura de los protagonistas, a los que se alude en multitud de ocasiones por los apelativos de "el peregrino" y "la

peregrina" en lo que Avalle-Arce ha descrito como una novela en la que se canta al amor divino y no humano (8). Las composiciones poéticas que salpican la obra son, en su mayor parte, odas marianas, Pánfilo en su vagar visita los monasterios de Montserrat y Guadalupe y el Pilar de Zaragoza, etc., etc. Las poesías son sistemáticamente suprimidas, las visitas a centros de peregrinación devaluadas de tono y los pasajes de pura catequesis tridentina militante desaparecen. Queda lo novelesco, la acción, la trama argumental desnuda de apéndices y divagaciones. Valga de ejemplo el episodio en que Pánfilo se acerca, ya en el libro quinto, al monasterio de Guadalupe: en dos apretadas páginas da detalle minucioso del entorno natural en que se encuentra y evoca diversos santuarios marianos de España, entra en la iglesia y dedica un asombroso soneto a la Virgen

"¡Oh viña de Engadí, no de Nabot,
zarza más defendida que Sidrac,
que Abdenago bellísimo y Misac
del fuego de Nabuc, Luzbel Nembrot!

¡Oh planta sobre el cuello de Behemot,
prudente Rut, carísima Abisac,
divina madre de otro nuevo Isac,
por quien se libra el mundo como Lot!

¡Oh Jordán a Israel, arca a Jafet,
espada contra el fiero Goliat,
estirpe de David y de Sadoc!

¡Oh estrella de Jacob en Nazaret,
sol que se puso al mundo en Josafat:
quién fuera de tus pies perpetuo Enoc!" (p. 448)

¿Qué queda en el relato inglés? Sólo un breve párrafo que es suficiente para sostener el hilo narrativo:

Thither therefore being come, and having ascended to her Chapel, paid his Vow. He then began to descend the Hill with greater serenity of Mind... (p. 114)

No son sólo los pasajes de tema religioso los que se podan. También las alusiones nacionales, a la monarquía, a figuras que sin duda tenían otra consideración en Inglaterra y que nunca llegarán al lector inglés. Un pasaje de nada menos que treinta páginas (libro II) en total del diálogo de Pánfilo con dos peregrinos (flamenco y alemán) con los que se encuentra en la montaña de Montserrat en el que se discute básicamente de los males de la Reforma y la impiedad se ve recortado drásticamente. Con él se eliminan las referencias a la actuación de Carlos V y Felipe II en defensa de la fe, la elogiosa alusión a la actuación del duque de Alba en Flandes y las directas a Inglaterra y a los católicos ingleses por parte del Peregrino dirigiéndose al alemán:

Yo he visto de tu tierra, y con mayor exceso
de aquellas aras y holocaustos (que así llamo
yo a Ingalaterra, pues cada día ofrece en sí
tantas vidas de mártires al cielo)... (p. 149)

El traductor se cuida de suprimir incluso aquellas referencias que sin ningún desdoro se hacen a personajes de origen inglés, no sabemos si para evitar cualquier posible confusión entre ficción y realidad y dejar así bien claro el carácter novelesco de la acción. Por ejemplo, cuando en el libro segundo se cuenta la historia de los amores de Aurelia y el que es ahora monje arrepentido alude a Sir Francis Drake, se pasa de lo específico a lo genérico de la siguiente manera:

No pude yo pensar jamás que en tal breve camino como había desde mi casa a la suya gastara yo cinco años, que éstos tardé en acabar de conocer que había llegado a ella, siendo tan cierto que aquel famoso marinero inglés llamado Draque en menos tiempo de un año, atrevido a pasar el estrecho de Magallanes, dio una vuelta al mundo (p. 176-177)

We lived and loved five Years in this unaccountable Manner, and in this Space sufficient for another Man to have gone many Times round the Globe: I found that measuring no greater

Distance than from her House to mine, I had
wasted the last Penny of my Fortune. (p. 39).

Los recortes del traductor no sólo vienen dados por cuestiones temáticas. Las muestras de erudición por parte de Lope, bien sea porque considere que no son de interés para el lector inglés o porque responden a una retórica que sería anacrónica en su tiempo, también se eliminan. Veamos un ejemplo de cada caso. El primero, es una explicación histórico-etimológica del nombre del río Ebro a la que da pie el hecho de que Panfilo se siente a sus orillas a llorar su desdicha:

Ibero, así llamado de Ibera, ciudad antiguamente opulentísima, como refiere en sus *Diálogos* Mario Arecio, no lejos de la cual Scipión venció los penos, y según Tito Livio acabó de juntar al imperio romano la universal España, arrojado de una peña, por las abiertas bocas de dos fuentes, riega los hidalgos campos cántabros y celtíberos, que de los celtas que bajaron de Francia y la provincia Iberia tomaron este nombre, no menos ricos y fértiles que aquellos que con el mismo apellido cerca el Cáucaso, a quien Strabón por la abundancia del oro llama Iberes. Nace por la opinión de Plinio este famoso río junto a la antigua Iuliobriga y con torcidas vueltas viene a saludar los muros de Saldiba, a quien Augusto César llamó Cesaraugusta y la injuria del tiempo Zaragoza. En la corriente de sus cristalinas aguas paró Pánfilo la de su temor,... (p. 431).

El texto inglés, escueto, dice:

He sat him down on the banks of the Ebro,
... (p. 103)

La segunda cita es de un característico amanecer mitológico

Ya parecía el vencedor famoso de la Pitonisa
fiera menos enamorado de la ingrata hija de
Peneo, porque menos encendido tocaba en los
laureles que a mal grado de aquellas penas

reventaban tiernos cogollos de sus ásperos cimientos, cuando dejando a Tirso pájaro solitario de aquella estrecha aunque bendita jaula, llegaron ... (pp. 180-181)

La versión que se ofrece no puede ser más breve

...when it was Evening they went down (p. 43)

Pero no son sólo modificaciones reductoras las que sufre el texto original. El traductor dormita con mucha más frecuencia que Homero al verter al inglés y comete equivocaciones que alteran de manera notable el pasaje afectado. En su descargo es obligado decir que el original castellano es de difícil lectura. No es éste el caso, sin embargo, en las líneas que siguen en donde el error ha de atribuirse quizás a una lectura precipitada de la fuente. La situación es la siguiente: Nise llega a Barcelona (libro V) a tiempo de ver que su amado Pánfilo ha sido condenado a la pena capital por haber dado muerte a "un ministro de justicia"

Y fuera de que es crimen tan grave, se le prueba traición, porque del bordón que traía sacó una espada más larga de lo que por las premáticas reales es permitido y con la punta buída, que en estos reinos tiene trescientos ducados de pena y diez años de servicio sin sueldo en las galeras de España (p. 424)

but the principal Cause of his Condemnation was his having a Pilgrim's Staff of an extraordinary Size, which was absolutely forbidden by the Law (p. 96)

No sólo equivoca la naturaleza del instrumento del crimen sino que, como puede apreciarse -dentro de la tónica de supresiones sistemáticas de que hace gala en su actuación- elimina las referencias puntuales que Lope hace a la pena y castigo.

Desaparecen también o se reducen las enumeraciones lo-pescas en las que alardea de sus conocimientos especializados sobre algún tema concreto. Así, hablando de Pánfilo, a quien se supone loco después de una notable carrera militar, dice

... trata con mil desatinos del modo de formar un ejército, de sitiar un fuerte, de alojar un

campo, de marchar la infantería; todo es exclusas, diques, contradiques, el camino de la estrange, la campaña, los barrachales, el sargento mayor, plantar la artillería, el foso, contrafoso, fajina, terraplano, caballeros, escuadras, mangas, cañones, mosquetes, pistolas, los tudescos, los herreruelos, la milicia, el peto fuerte, cosëletes, picasecas y el prior don Fernando (p. 339)

...when he was first brought into our House, he raved continually of Bastions, and Parapets, Horn-works, Crown-works, Retrenchments, and Pallisado's (pp. 72-72)

Del mismo modo desaparecen las citas latinas que abundan en el ejercicio ostentoso de una erudición que debía considerar el traductor excesiva para los lectores (9).

En definitiva, estamos ante una poda sistemática de todo aquello que no constituye puro elemento narrativo y ello incluye las historias secundarias, toda la lírica, las divagaciones filosóficas del autor y sus abundantes excursos eruditos. Pero, además, el traductor hace las veces de intermediario entre un texto original profundamente conceptista y un lector muy alejado de la experiencia vital y cultural del público lector original.

El anónimo traductor ofrece, pues, a su público una historia más entre las muchas a las que alude en la epístola dedicatoria a Lord Elibank, *aggiornada*, adaptada al gusto literario de sus receptores. La versión inglesa de *El peregrino en su patria* de 1738 es en muy gran medida una obra distinta de la que dice ser traducción.

APENDICE TEXTUAL

"Salía sobre las blancas arenas de la famosa playa de Barcelona, entre unas cajas, tablas y rotas jarcias de un navío, un bulto de sayal pardo, cubierto de algas y ovas que visto de pescadores y puesto en una barca, con la codicia de que fuese alguna rica presa, fue llevado por la ribera abajo dos largas millas, hasta que entre unos verdes árboles desenvuelto, como las demás cosas, fue conocido por un hombre que entre la vida y la muerte estaba en calma. Encendieron fuego los compasivos hombres de las cortadas ramas de una encina a quien un bravo rayo dispuso dos años antes para este efecto, y recobrando vida el que tan cerca estuvo de perderla mostró en las quejas la patria, en los ojos la admiración y en el deseo de hablar el agradecimiento. Hizo su oficio naturaleza piadosa, común madre de los mortales, acudiendo a restaurar las partes más necesitadas de su virtud, reparando con el accidental calor nativo, y, alentado poco menos que en su primera fuerza, pensó decir su vida; pero no le pareciendo al Peregrino, en hábito y desdichas, capaz de referírselas a aquella bárbara gente cubrió su nombre, su nacimiento y discursos diciendo sólo que habiéndose perdido aquella nave, asido a una de las tablas, que la resaca del mar arrojó a la orilla, anduvo fluctuando dos días entre las espumosas olas, que a vista de la tierra, ya con piedad le acercaban, ya con crueldad le volvían, hasta que, vencido el reflujo del ímpetu de las aguas, dieron con él en la arena, donde estampando su sepultura el golpe pensó tenerla en ella".

Lope de Vega, *El peregrino en su patria*, líneas iniciales del libro 1º (1604)

"Amongst the Sands on the Shore of *Barcelona*, in the midst of Planks and other Remains of a Wreck, there appeared a Sort of Bundle of Cloth, covered with Weeds; this being perceived by some Fishermen, they row'd their little Bark a considerable Space, and going up to the Place, they found what they took to be a Bundle, was a Man in a Swoon, who knew not where he was, and whom they could but just perceive to have life. The

Fishermen touch'd with Compassion, made a Fire with some Branches of an old Oak; before which, he who was so near losing his Life, recover'd a little. He made known his Country by Complaints he utter'd, his Amazement by his Looks, and his Gratitude by all the signs of Thankfulness possible. Nature by Degrees resumed her wanted Offices, and the poor Men assisting by rubbing his Limbs, they at last recovered their Force, and he found himself able to sit up, to stir, and to look about him. As he recovered his Senses, he conceived it not fit to say who he was, and therefore in his Account of his Misfortunes, he concealed his Family and his Name. He told them, however, that when the Ship was lost, he laid hold of one of the Planks, and thereon committed himself to the mercy of the Sea; that thereby he kept himself above Water two Days, the Waves sometimes merciful, sometimes cruel, now throwing him on, and anon drawing him from the Shore; till at last the Wind becoming more calm, he was thrown upon the Sand with such Force, that he conceived himself lost, and from that Moment felt neither Pain nor Senses"

The Pilgrim: or the Adventures of Pamphilus and Nisa. A Spanish History, trad. anónima (1738).

Notas:

- (1) El volumen original llevaba el siguiente título: "The/ Pilgrim/, or the/ stranger in his own Country./ Containing/ A regular Series of/ Historical Novels di-/ gested into Four Books, written originally/ in *Spanish*, by the Celebrated Lopez de Vega/ Carpio". Se incluía además "Diana/ A Pastoral Romance in Four Books, By/ George de Montemajor, with its Con-/ tinuation in Three Books, By Gaspar Gil/ Polo, From the *Spanish* original". Los editores fueron D. Farmer y G. Anderson (Londres: 1738).
- (2) Vide Robert S. Rudder, *The Literature of Spain in English Translation. A Bibliography*, Frederick Ungar Publishing Co. (Nueva York: 1975). Especialmente las págs. 237-242.

- (3) Longman (Londres: 1807).
- (4) Página iii de la edición facsimilar que, dentro de la colección, "Foundations of the Novel", publicó la editorial Garland Publishing Inc. (Nueva York y Londres: 1973), con una introducción de Josephine Grieder. De esta versión me sirvo para las citas textuales que aparecen en la comunicación (señalo sólo la página de procedencia).
- (5) p. iv.
- (6) Penguin (Harmondsworth: 1979)
- (7) Lope de Vega Carpio, *El peregrino en su patria*, Castalia (Madrid: 1973), p. 57. Esta edición ofrece un completísimo estudio previo de Juan Bautista Avalle-Arce. Todas las citas del original castellano proceden de esta fuente.
- (8) *Vide* introducción a la edición citada en nota 7 (especialmente las pp. 28-38).
- (9) Baste como ejemplo el episodio de la visita del conde Emilio de Anguilara al manicomio en que están encerrados Pánfilo y Nise. A la pregunta de aquél sobre la naturaleza de los cielos responde Pánfilo con una perorata de más de treinta líneas que concluye así:

"Pero vos, quienquiera que seais, ¿para que preguntais esto, si no, deseándolo, procurarlo alcanzar con los medios que su autor divino os ha dado? Porque sabed que más os conviene, si sois cristiano, *Huius coelis ex fide simplex notitia, quam caeterorum omnium et cunctorum, qua in eis sunt astrorum ac motuum exactissima comprehensio*" (p. 340)

El pasaje no encuentra contrapartida en la versión inglesa.